



Revista de opinión.

El bicentenario y el desafío de la izquierda: crisis y renovación del sistema de partidos en Bolivia

Lic. Daniela Murillo Casanovas

El pluralismo lo sustancial el estado plurinacional es una parcela del carácter estatal que asume Bolivia

Lic. Manuel Morales Alvarez



Mitos e ideas de Platón

Blithz Lozada Pereira Ph.D.

Revista de opinión.

DOXA POLITICA

El Bicentenario y el Desafío de la Izquierda: crisis y
renovación del sistema de partidos en Bolivia

Daniela Murillo Casanovas

Es el pluralismo lo sustancial, el Estado Plurinacional
es una parcela del carácter estatal que asume Bolivia

Manuel Morales Alvarez

Mitos e ideas de Platón

Blithz Lozada Pereira

La Paz - 2025

Revista digital de Opinión: DOXA POLÍTICA.

Número nueve
(Nº9)

Doxa política
Marzo de 2025

©Doxa Política

Todos los derechos reservados

Deposito legal de obras impresas – Publicaciones Periódicas.

Edición virtual.

ÍNDICE

1. El Bicentenario y el Desafío de la Izquierda: crisis y renovación del sistema de partidos en Bolivia	2
Lic. Daniela Murillo Casanovas.....	2
2. Es el pluralismo lo sustancial, el Estado Plurinacional es una parcela del carácter estatal que asume Bolivia	6
Manuel Morales Álvarez.....	6
3. Los mitos y las ideas de Platón	9
Dr. Blithz Lozada Pereira.....	9

El Bicentenario y el Desafío de la Izquierda: crisis y renovación del sistema de partidos en Bolivia

Daniela Murillo Casanovas

El sistema de partidos en Bolivia ha experimentado ciclos de fragmentación y reconfiguración que han moldeado su democracia de manera inestable. A las puertas del bicentenario, la hegemonía del Movimiento al Socialismo (MAS) y la crisis de representación de la izquierda han generado tensiones políticas significativas. Este artículo examina la evolución del sistema de partidos desde una perspectiva politológica de izquierda, analizando los desafíos que enfrenta el progresismo en Bolivia. Se incluyen datos empíricos sobre confianza ciudadana, movilización social y tendencias electorales para evaluar las posibilidades de reconfiguración del escenario político y la necesidad de un proyecto renovado que garantice justicia social y transformación estructural, utilizando como marco teórico las contribuciones de autores críticos de la izquierda.

El sistema de partidos en Bolivia ha sido un reflejo de las tensiones históricas y estructurales que han marcado su devenir político. A las puertas del bicentenario de la independencia, la izquierda enfrenta el reto de fortalecer su identidad y profundizar el proceso de transformación social. Este artículo analiza la evolución del sistema de partidos desde una perspectiva politológica comprometida con la izquierda, destacando sus contradicciones internas y los desafíos para consolidar una alternativa progresista robusta en un contexto electoral complejo. Se incluyen datos sobre la evolución electoral de los últimos años, el impacto de las movilizaciones sociales y el nivel de confianza ciudadana en los partidos políticos. Se emplean teorías de pensadores como Gramsci, Mouffe y Zizek para analizar el papel de la hegemonía, la lucha ideológica y la posibilidad de construir una nueva narrativa política.

Bolivia se acerca a su bicentenario con una historia política marcada por avances y retrocesos en la lucha por la justicia social. La izquierda, como motor de cambio, ha desempeñado un rol fundamental en la democratización y en la ampliación de derechos, aunque no exenta de contradicciones y desafíos. Como señala Sartori (1995), "los sistemas de partidos no son meros reflejos de la sociedad, sino estructuras que a su vez moldean la competencia política y el comportamiento electoral". Sin embargo, Gramsci (1971) nos recuerda que la hegemonía no es solo un fenómeno electoral, sino también cultural, y que la izquierda debe construir nuevos consensos para sostener su proyecto político.

La consolidación del Movimiento al Socialismo (MAS) como partido dominante ha permitido avances significativos en inclusión social y redistribución económica, pero también ha evidenciado limitaciones en su capacidad de renovación y democratización interna. Como

advierte Chantal Mouffe (2018), la izquierda debe evitar caer en dogmatismos y generar nuevas formas de articulación democrática que le permitan mantenerse como una alternativa viable. Este artículo aborda las dinámicas actuales del sistema de partidos en el país, con especial énfasis en el devenir de la izquierda, identificando sus principales desafíos y la posibilidad de una reconfiguración progresista en el horizonte del bicentenario.

EL SISTEMA DE PARTIDOS: HEGEMONÍA, CRISIS Y RECONFIGURACIÓN

Desde la instauración de la democracia en 1982, Bolivia ha transitado por diversos modelos de competencia partidaria. Según Mainwaring y Scully (1995), "la institucionalización de los partidos políticos es clave para la estabilidad democrática"; sin embargo, en Bolivia, este proceso ha sido frágil y marcado por ciclos de fragmentación. El periodo del "pacto democrático" (1985-2003) se caracterizó por un sistema relativamente estable, con partidos tradicionales que administraban el poder mediante coaliciones. Sin embargo, la crisis del 2003-2005 desmoronó este modelo, dando paso a una nueva era dominada por el MAS y una oposición fragmentada.

El MAS ha logrado construir un proyecto político que, a pesar de sus deficiencias, ha transformado la estructura política y económica del país. Sin embargo, como advierten Levitsky y Roberts (2011), "los partidos de izquierda en América Latina han enfrentado el dilema entre radicalización y moderación, con consecuencias en su capacidad de gobernabilidad". La izquierda boliviana ha sido víctima de su propio éxito, pues la institucionalización del MAS ha generado tensiones entre la necesidad de mantener el poder y la obligación de seguir siendo un movimiento de transformación. Como señala Zizek (2012), "el problema de la izquierda no es solo resistir, sino transformar las estructuras mismas del poder".

- ***Factores que desafían a la izquierda en Bolivia***

1. **Crisis de representación popular:** Si bien la izquierda ha impulsado la inclusión de sectores históricamente marginados, la falta de mecanismos democráticos internos ha generado desafección política. Según una encuesta de la Fundación Friedrich Ebert, un 67% de los encuestados considera que los partidos de izquierda actuales no representan completamente sus intereses.
2. **Fragmentación y ausencia de un proyecto alternativo cohesionado:** La dispersión de la izquierda más allá del MAS dificulta la construcción de un frente progresista unificado. Existen más de 10 agrupaciones políticas con tendencias progresistas, pero ninguna ha logrado articular un movimiento sólido. Como señala Mouffe (2000), "la izquierda debe construir un adversario común sin caer en el sectarismo interno".
3. **Judicialización de la política y estrategias de control:** El uso del aparato estatal como herramienta de confrontación ha generado desconfianza y limitado la emergencia de nuevas expresiones de izquierda autónoma.

DOXA POLÍTICA

4. **Estancamiento ideológico y nuevos desafíos:** La izquierda boliviana debe actualizar su discurso y estrategia en función de las nuevas demandas sociales, como el feminismo, el ecologismo y los derechos indígenas no cooptados por el oficialismo. Como señala Gramsci (1971), "una crisis de hegemonía no significa el fin del proyecto, sino la oportunidad para renovarlo".

DESAFÍOS DE LA IZQUIERDA EN TIEMPOS ELECTORALES

El bicentenario representa un hito simbólico para Bolivia y una oportunidad para la reinención de la izquierda. En un contexto electoral marcado por la desconfianza en las instituciones, el progresismo debe reconfigurarse y ofrecer un proyecto de transformación que recupere el espíritu emancipador de la izquierda histórica. La construcción de una alternativa progresista requiere:

- **Democratización interna de los partidos y movimientos de izquierda**, permitiendo la emergencia de nuevas voces y liderazgos descentralizados.
- **Superación del caudillismo y construcción de liderazgos colectivos**, evitando la concentración del poder en figuras personalistas.
- **Incorporación de nuevas agendas progresistas sin perder su base popular**, reconociendo la importancia de los movimientos feministas, ecologistas e indígenas autónomos.
- **Recuperación de la confianza ciudadana** mediante propuestas políticas viables y alejadas del clientelismo, promoviendo transparencia y participación ciudadana en la toma de decisiones.

CONCLUSIÓN

El sistema de partidos en Bolivia se encuentra en un punto de inflexión, marcado por la fragilidad institucional y la incertidumbre electoral. A las puertas del bicentenario, la izquierda enfrenta un reto doble: consolidar los avances logrados en términos de inclusión y redistribución, y al mismo tiempo reformular sus estrategias para responder a las nuevas demandas de la ciudadanía. Si bien el Movimiento al Socialismo ha sido el actor central de la política boliviana en las últimas dos décadas, la falta de renovación en su liderazgo y la crisis de representación han generado un terreno fértil para la fragmentación del electorado progresista.

Las elecciones futuras en Bolivia determinarán el rumbo del sistema de partidos y el destino de la izquierda. La falta de una oposición sólida y estructurada no significa necesariamente estabilidad para el MAS, sino que abre la posibilidad de un reacomodo de fuerzas en un contexto de alta desconfianza en las instituciones. Según datos de Latinobarómetro 2023, el 75% de la población boliviana desconfía de los partidos políticos, lo que sugiere que el desencanto con las estructuras partidarias puede derivar en un voto de castigo o en una mayor abstención,

DOXA POLÍTICA

debilitando aún más la legitimidad del sistema democrático.

Desde una perspectiva gramsciana, la hegemonía política del MAS solo podrá sostenerse en la medida en que logre construir un nuevo consenso social que no dependa exclusivamente del carisma de sus líderes históricos, sino de la capacidad del movimiento para articular un proyecto de transformación social con mayor participación de sus bases. Como advierte Mouffe (2018), "el desafío de la izquierda es reinventarse sin perder su esencia, ofreciendo un horizonte de cambio que convoque a una nueva mayoría social". Sin una apertura real al debate interno y sin una renovación programática, la izquierda boliviana corre el riesgo de sucumbir ante una crisis de legitimidad similar a la que llevó al colapso de los partidos tradicionales en 2003.

En este escenario, las elecciones presidenciales se presentan como un momento definitorio. La consolidación de un nuevo liderazgo progresista dependerá de su capacidad para trascender el sectarismo y construir una plataforma política que integre las diversas luchas sociales, desde el feminismo hasta el ambientalismo, sin perder de vista las demandas populares que dieron origen al proceso de cambio. La izquierda tiene la oportunidad de demostrar que su proyecto no es solo un ciclo de poder, sino una visión de país basada en la justicia social, la soberanía y la participación popular.

El bicentenario de Bolivia no solo debe ser una conmemoración de su independencia, sino también una oportunidad para redefinir su futuro político. La pregunta clave no es si el MAS continuará en el poder, sino si la izquierda boliviana será capaz de reformularse y consolidarse como un verdadero proyecto de transformación que responda a los desafíos del siglo XXI. Si no lo hace, corre el riesgo de abrir el camino para una nueva ola de restauración conservadora que desdibuje los logros alcanzados en las últimas décadas. En este sentido, las elecciones futuras no solo serán una contienda electoral, sino una batalla por la dirección política e ideológica del país en los próximos años.

Es el pluralismo lo sustancial, el Estado Plurinacional es una parcela del carácter estatal que asume Bolivia

Manuel Morales Alvarez¹

El pluralismo como categoría polimorfa vinculada a esferas de la vida política, jurídica, lingüística, económica, abarca al Estado Plurinacional (como objeto institucional) y no al revés. Podríamos decir, que el pluralismo lo es todo, mientras que la construcción del Estado Plurinacional es una simple maniobra hegemónica que puede terminar en manos del próximo gobierno, o mejor dicho que puede ser reciclado pulcramente. Ojo, hay que tener mucho cuidado con las identidades y las pasiones, porque la forma Estado Plurinacional de organización del ejecutivo es percibida como el todo maligno a erradicar, o por el contrario la última bandera a defender del ciclo masista que ya termina.

En los debates de la Asamblea Constituyente, la fuerza del pluralismo sobre el monismo y su evolución jurídica-política fue aplastante. No hubo el debate sobre el Estado Plurinacional como único y nuevo modelo de Estado. El debate victorioso fue del pluralismo, cuyos argumentos no pudieron ser rebatidos, entre otras cosas porque el pluralismo es el reflejo más claro de la realidad y de las diferencias que tenemos. No somos iguales, por tanto no podemos pensar lo mismo, por tanto, la democracia se cimienta en la construcción de pactos y consensos entre diversos y por lo tanto, la hegemonía también nace del que tiene la capacidad de ser tolerante, incluyente y dominante.

Por ejemplo, la construcción del Estado social de derecho tiene un firme fundamento difícil de revertir, ya que no sólo contiene la doctrina del Estado de derecho, sino que incorpora los avances del Estado social que tiene un claro contenido desde la perspectiva del trabajo y de sus derechos y conquistas. Nuevas visiones de Estado, como el federalismo, la descentralización y/o las autonomías no aportaron aspectos novedosos como lo hizo el pluralismo como nuevo componente del Estado boliviano. Una mayoría de los involucrados en el debate constituyente pensaban que la fórmula del “Estado Social de Derecho” era imbatible, pero no sucedió eso, la visión pluralista se impuso: “Bolivia se constituye en un Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario, libre, independiente, soberano, democrático, intercultural, descentralizado y con autonomías. Bolivia se funda en la pluralidad y el pluralismo político, económico, jurídico, cultural y lingüístico, dentro del proceso integrador del país” (Artículo 1 CPE).

El Estado Plurinacional que emerge del Decretos Supremo N° 29894 del 7 de febrero de 2009, mismo día de la promulgación de la nueva Constitución Política del Estado, refleja el pluralismo

¹ Economista, psicólogo, activista de derechos humanos, escritor.

DOXA POLÍTICA

de forma limitada, ya que es la versión de construcción de la institucionalización del Órgano Ejecutivo, expresión de la libre determinación de las naciones y pueblos indígenas y de ningún atisbo de autodeterminación.

Un Estado boliviano que proclama el reconocimiento de 36 idiomas originarios, no es un mosaico de naciones autodeterminadas, como varias personas argumentan desde enfoques ideologizados pero sin fundamento, se trata de un Estado que reconoce, no que otorga estatus nacionales o subnacionales a los pueblos indígenas, veamos: “Dada la existencia precolonial de las naciones y pueblos indígena originario campesinos y su dominio ancestral sobre sus territorios, **se garantiza su libre determinación en el marco de la unidad del Estado**, que consiste en su derecho a la autonomía, al autogobierno, a su cultura, al reconocimiento de sus instituciones y a la consolidación de sus entidades territoriales, conforme a esta Constitución y la ley” (Artículo 2 CPE) (las negrillas son mías).

En la Comisión Visión de País, hubo dos informes: del MAS por mayoría y de Patria Insurgente por minoría, dos formas diferentes de ver el Estado y el país. Ambas propuestas fueron la respuesta al “Juicio al Estado Colonial, Republicano y Neoliberal” que el ente constitucional desarrollo a través de plenarias, como un necesario diagnóstico para trabajar el diseño del carácter del Estado. De la revisión de ambos textos, queda claro, que el Estado Plurinacional es parte de un conglomerado de 12 definiciones que incluyen lo descentralizado, lo autonómico, lo soberano, democrático, intercultural y que la Constitución no define de forma aislada la construcción categorial del Estado Plurinacional. Solo tres instituciones del Estado llevan ese apellido: el Tribunal Constitucional Plurinacional, el Órgano Electoral Plurinacional y la Asamblea Legislativa Plurinacional, todas ellas con el componente de elección de representantes de pueblos indígenas para su conformación, en calidad de Magistrados, Vocales o Diputados Especiales.

El pluralismo constitucional -en lo jurídico- reconoce la justicia indígena originaria campesina (JIOC); el plurilingüismo; la economía plural compuesta por la economía privada, estatal, comunitaria y cooperativa; la interculturalidad en lo educativo, etc. Por estas razones, el MAS cuando tiene dos tercios en el parlamento (a partir del año 2009), comienza a limitar el mismo pluralismo desde su mayoría, así se genera la Ley de Deslinde Jurisdiccional (neutraliza la JIOC), se despliega una economía centralizada (contraria a las autonomías y la descentralización) estatista y deja morir a la llamada economía comunitaria.

En consecuencia, reivindico el pluralismo a ultranza.

Es muy interesante buscar dentro del texto constitucional en qué lugares y en cuantas oportunidades se menciona al Estado Plurinacional. El resultado es claro, el Estado Plurinacional es mencionado marginalmente en el Artículo 80, referido a la educación; en el Artículo 98 relacionado con la diversidad cultural; en el Artículo 248 del Consejo Supremo de Defensa, en el Artículo 298 de las competencias privativas del nivel central y el Artículo 304 de

DOXA POLÍTICA

las autonomías indígenas. Es decir, se menciona en tan solo cinco partes al Estado Plurinacional en aspectos bastante circunstanciales.

Volviendo al Decreto Supremo N° 29894, en su ARTÍCULO 2.- (OBJETO), implanta lo siguiente: “La presente norma tiene por objeto establecer la estructura organizativa del Órgano Ejecutivo del Estado Plurinacional, así como las atribuciones de la Presidenta o Presidente, Vicepresidenta o Vicepresidente y de las Ministras y Ministros, así como definir los principios y valores que deben conducir a los servidores públicos, de conformidad a lo establecido en la Constitución Política del Estado”. En otras palabras, da un denominativo al Órgano Ejecutivo y con ello se pensó y se asumió que la estructura del Estado en todo su conjunto es plurinacional.

Es evidente, que la misma Constitución Política del Estado da el apellido plurinacional únicamente a tres instancias como son la Asamblea Legislativa Plurinacional, al Tribunal Constitucional Plurinacional y el Órgano Electoral Plurinacional, en cuya composición participan postulantes indígenas a partir de determinadas condiciones, como ser la Diputación Especial Indígena, Magistrados y Vocales.

Nada más dice la Constitución Política del Estado.

Los mitos y las ideas de Platón

Blithz Lozada Pereira Ph.D.

“De noche, especialmente, es hermoso creer en la luz”
Platón

Orfeo, en Grecia, fue la imagen de la trascendencia negativa y la evocación divina de superar por amor, el mundo de los muertos, el reino de Hades, rescatando a su amada, Eurídice, con un final trágico. En el pensamiento de Platón, paralela a esta vicisitud, quien filosofa es el actor que trasciende el mundo de las sombras alcanzando el reino de la luz, con la misma motivación, por amor: impulso hacia la sabiduría que desea ardientemente conquistar.

Habiendo recibido la lira de su padre, Apolo; seduciendo con su música a hombres, dioses y bestias, el poeta, cantor y músico, Orfeo, hijo de Calíope, se internó en lo íntimo del sub-mundo, alcanzando sus abisales profundidades. El dolor por la pérdida de la mujer amada le motivó a que emplease sus cualidades artísticas e intentase con éxito, obnubilar estéticamente al dios Hades, liberando a Eurídice de su prisión con la condición de que hasta que salieran de su reino, Orfeo no volcara la mirada para verla. Ella lo seguiría hasta liberarse. Pero, Orfeo no cumplió la condición impuesta, no dominó su ansiedad y cuando llegó adonde había luz del día, giró la cabeza para ver si Eurídice lo seguía. Ella estaba allí, pero por la trasgresión, se desvaneció, quedando atrapada de nuevo en lo más recóndito del sub-mundo. Frustrado y desesperado, quien debía salvarla comenzó a vagar por el desierto tocando su música para rocas, árboles y para lo que hallase. Las fieras se amansaban, los ríos cambiaban de curso y Orfeo deambulaba errático y solo, habiendo renunciado a toda compañía. Al final, murió despedazado por mujeres tracias a quienes habría prohibido los misterios y quienes, frenéticas por sus dones, quisieron poseerlo; lo pellizcaron y mordieron, destrozándolo del todo. Otra versión de su muerte señala la ira de Zeus porque, como Prometeo, Orfeo habría revelado algo divino a los hombres: los secretos místicos.

No se tiene certeza sobre los misterios órficos. Se asume que incluían una iniciación, la participación en ritos, el culto a Apolo, la sumisión a determinados textos y el cumplimiento del vegetarianismo, además de restricciones sobre usar lana y no participar en nacimientos ni defunciones. La palabra μύω (*mýō*) que ha dado lugar al término “misterio” significaba guardar silencio y se interpretaba en tres sentidos: i), aquello que se debe mantener en secreto, algo de

lo que no se puede hablar; ii), lo que se recibe en silencio en el rito de iniciación; y, iii), lo que es inefable, algo que no puede ser expresado con palabras².

Apolo (Ἀπόλλων) fue el dios griego más importante después de Zeus, su padre. Dios de la música, las artes, la poesía y la medicina, deleitaba a los demás dioses tocando la lira. Sus dones fueron magníficos. Representaba al Sol, conducía el carro que daba inicio a cada día y otorgaba el don de la profecía a los mortales que amaba; fue un arquero diestro y un atleta veloz, vencedor de los juegos olímpicos. Dios de la agricultura y la ganadería, de la luz y la verdad, enseñó a los hombres la medicina y protegía a los muchachos. Su nombre significaba el que repercute (ἀποπάλλω, *áporáλλo*) los rayos del Sol (ἄκτις, *áktis*)³. Calíope (Καλλιόπη) musa de la poesía, se relacionaba con la creación de la belleza: καλός (*kalós*) significaba bello y ποίησις (*poíesis*) creación. Los poetas, en Grecia, fueron los creadores por excelencia (ποιητής, *poietés*) y Καλλιόπη, musa de la poesía, la creadora de belleza⁴.

Platón recreó el mito órfico en clave invertida. Su mito de la caverna, en el libro VII de *La república*, narra la hazaña de un hombre valiente enfrentando lo desconocido. Ascende por una vía dificultosa y empinada rompiendo las cadenas de la cotidianidad y las opiniones sobre penumbras. Le impulsa el ímpetu existencial, no la convicción racional, sino la energía para trascender lo dudoso y discutible, llegando a un mundo ignoto, con el riesgo de no alcanzar meta alguna, perdiéndose y sucumbiendo en el intento. Después del ascenso solitario, oscuro e incierto, ante el deslumbramiento de la súbita y resplandeciente luz del Sol, el filósofo advirtió que independientemente de su voluntad, el mundo de las esencias trascendentes existirá siempre.

El alma, en especial, de los filósofos, viendo las esencias en el *topos ouranos* y olvidándose de ellas; las recordaría en el sub-mundo. En griego, τόπος (*tópos*) refería “lugar”, “sitio”, “espacio de terreno”, “emplazamiento”, “argumento” y “fuente de argumentación”. Fue una “noción física del país”, “territorio” y “localidad”, además de “posicionamiento” desde cierta perspectiva. Además, οὐρανός (*ouranós*) indicaba “cielo”, “bóveda celeste”, “morada de los dioses” y “aire”. Así, τόπος οὐρανός reunía espacio físico, territorio divino, mundo de los dioses y fuente de conocimiento como saber divino⁵.

El *topos ouranos* evoca el imaginario griego como antípoda del Hades, donde llegó Orfeo, y como negación del *lugar* de ritos y misterios órficos. Orfeo es la imagen de la trascendencia negativa, mientras el héroe de la caverna representa el tránsito encomiástico hacia la luz. Ambos

² Cfr. de Pierre Riffard, *Diccionario de esoterismo*. Trad. Néstor Míguez. Alianza Editorial, Madrid, 1987, pp. 267, 298-9.

³ Cfr. de Carlos Gaytán, *Diccionario mitológico: Dioses, semidioses y héroes de la mitología universal*, Diana. 8ª impresión, México, 1995, pp. 19-20. Y de Constantino Falcón, Emilio Fernández-Galiano y Raquel López, *Diccionario de la mitología clásica*, Alianza, dos volúmenes. Madrid, 1980, pp. 51 ss.

⁴ Véase el *Diccionario griego-español ilustrado* de Rufo Mendizábal, S. I. et al., Vol. I, Editorial Razón y fe. 5ª edición, Madrid, 1963, pp. 273, 432.

⁵ Ídem, pp. 390, 534.

fracasan, Orfeo no libera a Eurídice del Hades y el filósofo no libera al vulgo de las cadenas de la ignorancia, de las anteojeras de visiones entablilladas ni de los grilletes que condenan al hombre a diez mil años de penumbras, sometiéndolo.

Como Orfeo, el filósofo termina deambulando, sin comunicar sus recuerdos a la gente vulgar. Los bajos instintos prevalecen en la morralla y esperar que las personas cambien, precipita el fracaso. Como Orfeo, violar la restricción de abstenerse de pretender ilustrar al vulgo, conduce a la desgracia. La ansiedad del filósofo por compartir verdades profundas no logra que las almas de la mayoría recuerden y el ciclo prosigue con nuevas elucubraciones sobre penumbras. La trasgresión motivó el olvido de nuevo, desvaneciéndose las imágenes en la conciencia del héroe, diluyéndose las formas e ideas brillantes que contempló quedando nuevamente prisionero de la caverna. Como el maestro de Platón, Sócrates, el héroe murió, desliéndose su sabiduría por la desvaloración del gentío. Como los sofistas, comerciantes de la palabra que pervirtieron el arte de la retórica e hicieron de sus dones de elocuencia, el medio para satisfacer sus impulsos; el vulgo aplasta la medida y el bien, la palabra vívida que ilumina y descubre, abatiendo la excelsa virtud moral y el conocimiento, empantanándolos en el limo de su propia mediocridad.

La teoría de la *anamnesis* es la remembranza de las esencias en el orbe de las sombras. Al recordarlas, el filósofo las poseería aun en las profundidades del mundo engañoso. Las seduciría con su mente, descubriendo su belleza y cantando su esplendor refulgente. Es como si de nuevo estuviese ante las excelsas cimas de las ideas olvidadas, recuperando las visiones amadas. El héroe de la caverna, de cualidades emprendedoras, orientaría su valentía al propósito exitoso de desafiar la condición humana de ignorancia y error, con la venia de los dioses, capturando el brillo de las formas puras que explican todo.

El mito de la caverna no se reduce a una parábola que enseña una moraleja. Es una alegoría profunda de denso contenido metafísico mentando la fascinante analogía del Sol, la luz, la verdad, el conocimiento y la visión de las esencias. Se trata de una imagen provocadora susceptible de apreciaciones y encantadoras invocaciones simbólicas.

En *Fedro o de la belleza*, Platón presentó su concepción del conocimiento, entendiéndolo como el proceso inacabable de olvido y reminiscencia. Recurre a imágenes que componen su alegoría, suponiendo la inmortalidad del alma y la *metempsicosis* o reencarnación; además de tópicos del imaginario griego como el alma encerrada en el cuerpo, dentro de un sepulcro o de una cárcel. El diálogo indica los ciclos que recorre el alma alada de los seres humanos, representada por el auriga que conduce tanto un caballo hermoso y bueno, el *blanco*; como otro caballo, feo y brioso, el *negro*. Es el recorrido a través del *topos ouranos* para aprehender las ideas gracias al vuelo que planea sobre las esencias, proceso del alma humana condenada irremediabilmente, sin embargo, a olvidar las esencias aprendidas y a encarnarse de nuevo⁶.

⁶ *Fedro o de la belleza*, Trad. María Araujo. Editorial Aguilar. 8ª edición, Buenos Aires, 1977; 248d-249d. pp. 63 ss.

El auriga regula ambos caballos, dirigiendo la vida humana al conocimiento, propio de los dioses; aunque también es posible que, por el ímpetu del caballo brioso, prevalezcan impulsos concupiscibles, deseos y pasiones de satisfacción sensible y el deseo de placer del mundo de sombras. El auriga y el caballo blanco de fuerza irascible ascienden sin dificultad viendo las esencias, como la idea de justicia, por ejemplo, que fundamenta los *actos justos*. Es un viaje de desplazamiento y retorno al inicio, donde los prados de la llanura de la Verdad alimentan al caballo blanco, renovando su hermosura, con alas de mayor envergadura remontando alturas enaltecidas con esencias excelsas. Las almas humanas ascienden solo si el auriga puede conducir y domar al caballo brioso, si superan su pesantez y si han alimentado al corcel blanco. Tal es el desafío del alma para sobrevolar el mundo de las ideas.

La muerte libera al alma del cuerpo y le permite otro vuelo entre las ideas; aunque, solo si el hombre cultivó el conocimiento, expresó la belleza y realizó el bien y la justicia. Este es el caso de Sócrates, cuya alma remontará las alturas más eminentes alcanzando la Isla de los bienaventurados⁷, pudiendo después encarnarse de nuevo. En *Fedón o del alma*, Platón refiere las palabras de Sócrates en el contexto de su muerte, anunciando la felicidad del Tártaro reservada para su alma, gracias a la vida filosófica⁸.

Algunas almas no despliegan sus alas, produciéndose una fragmentaria y escasa visión de las esencias. Caen en el mundo de las sombras violenta y rápidamente, arrastradas por el orden cósmico; recuerdan muy poco, generándose vidas de ignorancia y concupiscencia, con efectos devastadores en el siguiente ciclo, cuando remontar el vuelo es aún más dificultoso.

El alma insuflaría vida a los seres naturales dotándoles de movimiento. El alma humana se nutriría de conocimiento, compartiendo la esencia divina, altísima, similar a la mente de los dioses. Dirigidas por el divino Zeus, las almas tanto de dioses como de hombres, volarían por el cielo en torno a las ideas, contemplándolas. Al precipitarse en el mundo, quedarían atrapadas en la cárcel de algún cuerpo que las aprisionaría, humano o de otro ser vivo.

La palabra griega σῆμα (*séma*⁹) significaba “tumba”, “sepultura”, “túmulo”, “señal” y lugar del cadáver; además de “presagio”, “augurio”, “prodigio”, “huella”, “aviso”, “cuadro”, “imagen”, “retrato”, “sello”, “letra”, “carácter”, “enseña”, “bandera” y “prueba”. El alma permanecía prisionera del cuerpo (σῶμα, *sôma*) del “ser viviente”, “hombre”, “animal”, “órgano”, “materia”, “cosa tangible”, “vida”, “cadáver”, “corporación” o “casta”¹⁰.

⁷ Ídem, pp. 246 ss.

⁸ *Diálogos*, Vol. III, Trad. Carlos García Gual, Marcos Martínez Hernández & Emilio Lledó Iñigo. *Fedón o del alma*. Editorial Gredos, Madrid, 1988; 110a-115a, pp. 128 ss.

⁹ *Diccionario griego-español ilustrado*. Op. Cit., p. 477.

¹⁰ Ídem, p. 520.

En Grecia, como en India, el alma era indestructible, condenada a la transmigración y encarnada cada mil años. Los órficos supusieron las penumbras, Hades o infierno, opuesto al *topos ouranos* en un esquema de castigo y bienaventuranza¹¹.

¹¹ Mircea Eliade, *Historia de las creencias y de las ideas religiosas*. Tomo II: "De Gautama Buda, al triunfo del cristianismo", Trad. Jesús Valiente Malla. 3ª edición. Ediciones Cristiandad. Madrid, 1978, p. 192.



REVISTA DE OPINIÓN

DOXA POLÍTICA

"Reencontrando el animal político que llevas dentro"



Síguenos en las redes sociales:

<https://www.facebook.com/ELLOGOSPOLITICO>

<https://www.youtube.com/@LOGOSPOLITICO>